



Pistas para el diálogo Nº 66

movimiento rural cristiano

◀ EI SIDA ▶

Siempre hemos identificado las plagas con naciones hundidas en la miseria o las pestes negras del siglo pasado, pero cuando el virus del SIDA empezó a mostrar sus armas y sus devastadores efectos en los países industrializados, éstos empiezan a preguntarse: ¿cómo puede suceder nos ésto a nosotros y en el siglo XX?

Comenzó por los años 80. Después de un primer momento de sorpresa, comienzan a aparecer las primeras informaciones, sucesos, en los medios de comunicación, que en muchos casos más que aclarar, confunden y más que crear un clima de reflexión ante el tema, crean miedos e impotencias. Se hace cotidiano en bares, casas, calles y haciendo honor al dicho "la ignorancia es atrevida", comienzan los comentarios:

- "es un virus fabricado por la CIA y que se le ha escapado de las manos"
- "proviene por la degeneración de la burguesía y decadencia de los valores de Occidente"
- "sucede por la forma extraña de vivir hoy día"

Pero y ¿HOY? ¿Cómo reacciona la gente ante este hecho? De muy diferentes maneras:

1. **RECHAZO:** tanto de la enfermedad como de los enfermos. Se le vincula con la prostitución, homosexualidad, droga etc... El rechazo lo plantean con esta igualdad "SIDA = MALA VIDA".
2. **NO ACEPTACION** por la sociedad. Se rechaza en la escuela al niño que es portador del SIDA, dejándolo sólo por miedo al contagio.
3. **ACEPTACION Y ORGANIZACION.** Junto al clima de no aceptación, surgen los grupos que tratan de informarse, reflexionar ¿qué se puede hacer?; se crean comisiones Anti-Sida que tratan de informar, prevenir, crear una conciencia social ante un problema que nos llegó por sorpresa y nos dejó perplejos.

Si el SIDA no hubiese afectado a los países desarrollados, ¿nos estaríamos preocupando tanto del tema, y lo plantearían de la misma forma como se está haciendo?

Pero hoy y desde hace 10 años sigue habiendo miedo, se carece de información suficiente y la ignorancia acompaña a este problema. El SIDA continúa matando y planteándole a la sociedad desarrollada y rica, que quizá no sea tan potente y tan perfecta.

¿QUE ES EL SIDA?

NADA MENOS Y NADA MÁS
QUE SIDA...



La palabra SIDA corresponde a las iniciales del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.

El SIDA es una enfermedad infecciosa, producida por un virus que destruye las defensas del organismo que nos protege de las enfermedades.

Si una persona tiene este virus en su organismo significa que está infectada, es decir, es portadora del virus y puede transmitirlo a otras personas, pero no significa que padezca la enfermedad o vaya a padecerla.

Una persona contagiada por el virus del SIDA sólo desarrollará esta enfermedad, cuando el virus logre destruir las defensas de ese organismo; ésto puede ocurrir a los 7-8 años, que suele ser el tiempo que tarda el virus del SIDA en destruir la capacidad del organismo en defenderse. Este es el momento de las infecciones llamadas oportunistas, que causan la muerte al 90% de enfermos del SIDA.

SINTOMAS:

Los primeros síntomas que aparecen son: úlceras dolorosas en la boca, en la piel y las relacionadas con la pérdida de peso, diarreas, fiebre, sudación...

Después de ésta primera fase, nuevos microbios oportunistas atacan con mayor gravedad a la cabeza, a los pulmones etc... hasta que causan la muerte.

Por ahora no hay remedio a esta enfermedad; sí existen medicamentos que frenan el deterioro de las personas.

El virus del SIDA ha existido siempre en la naturaleza. Ahora se ha desarrollado por prácticas de riesgo, que también las transmiten.

COMO SE CONTAGIA:

El SIDA se contagia cuando el virus presente en el semen, la sangre, o las secreciones vaginales de una persona infectada o enferma del SIDA entra en la sangre de otra. Esto puede ocurrir por: contacto sexual o de la sangre, compartir jeringuillas o transfusiones de sangre contaminada vía fetal, de madre a hijo, durante el embarazo.

COMO NO SE CONTAGIA:

No hay probabilidad de que el virus se transmita por el agua, alimentos, estornudos... o por compartir ropa o vivienda con un enfermo de SIDA. Las posibilidades de contagio son muy limitadas. Las relaciones familiares escolares, laborales y sociales con personas infectadas o enfermas del SIDA no suponen riesgo de contagio.

PRUEBA DEL SIDA:

Hay una prueba que con una simple extracción de sangre detecta si hay anticuerpos contra el virus del SIDA en la sangre.

-LOS ENFERMOS

NOS EVANGELIZAN-

MENSAJE DE UN ENFERMO DE SIDA

Mi nombre es Chele y soy enfermo de Sida. Va a hacer tres años que conozco mi nueva situación, a partir de una enfermedad oportunista por la que tuve que ser hospitalizado.

Convivir con el virus no es fácil, pero no puedo dar la razón a quienes califican mi realidad de insostenible, lúgubre, fatal. No voy a tirar la toalla. Ni me lo merezco yo ni los que me queréis.

Parece difícil, visto desde fuera, encontrar el rostro positivo del Sida y, sin embargo, como toda realidad humana, también lo tiene. Me está ayudando a valorar el significado de la sencillez, de lo pequeño, el regalo de cada nuevo amanecer, cualquier gesto de cercanía, los secretos de la vida misma... El futuro me preocupa (¿a quién no?), pero prefiero ocuparme del presente. Quiero vivir con intensidad, a caballo entre el sufrimiento y la esperanza, estando abierto a las sorpresas que depara el día a día.

También he podido vivir de cerca la solidaridad, sobre todo desde el grupo de autoapoyo de enfermos y portadores al que pertenezco.

«Desde la debilidad abrimos la puerta de la vida.

Y desde la debilidad la cerramos.

Y todo ese intermedio no es sino debilidad

que reclama solidaridad;

solidaridad que atiende la debilidad.»

Gracias por tu apoyo,

Chele

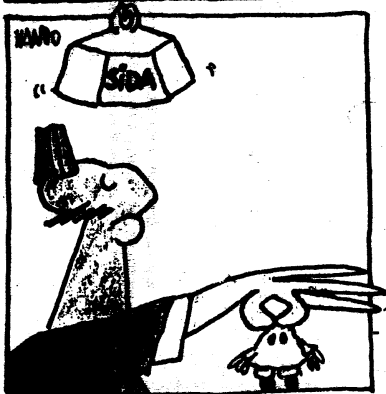
NI INOCENTES NI CULPABLES... ¡SÓLO ENFERMOS!



PADRE, PERDÓNANOS, PORQUE NO SABEMOS LO QUE HACEMOS.



EL VUESTRO "SÍNDROME DE LA CAUTO-SUFICIENCIA"



...HERMANO HIJO DE DIOS

El afectado por SIDA es alguien tan hijo de Dios como lo podemos ser tú y yo. Somos hijos de un Padre al que vivimos como misericordioso. Un Dios que es Amor ni quiere el SIDA, ni mucho menos lo envía.

¿Cómo considerar a estos enfermos desde nuestra fe? Sencillamente, como lo hizo Jesús. Jesús **no dice**:

«Amad al prójimo ... a condición de que no sea pecador; visitad al preso ... siempre y cuando sea inocente.»

Jesús nos demanda un amor al prójimo enfermo no «a pesar de», sino a causa de su sufrimiento.

El enfermo de SIDA es una **persona que sufre**: motivo más que suficiente para mostrarle nuestra **solidaridad desde la gratuidad**. Ya no interesa entonces ni su procedencia social, ni la causa de su contagio ni qué haya hecho con su vida anteriormente...

¿Sufres? Estaré a tu lado, no como el que quiere «salvarte» (ésta es tarea del Padre) sino como el que quiere ser **compañero de camino hacia la esperanza**.

«PREVENIR Y ATENDER»

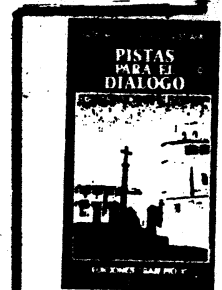
PREVENCIÓN:

- Tomar conciencia del problema, sus causas y consecuencias
- Se requiere una **INFORMACIÓN** con datos claros y precisos sobre los canales de transmisión o de infección y sobre los riesgos de contagio. Esta información debe ser adaptada a los diversos públicos.
- Hay que guardarse de un doble peligro:
 - El de una información que por demasiado corta y precipitada, lejos de educar, se contente con una acción profiláctica orientada exclusivamente a la salud física.
 - El de una acción drástica a base de medidas preventivas que atenten contra la libertad personal (coacciones diversas, especialmente el aborto, chequeo obligatorio, fichaje, aislamiento o puesta en cuarentena, exclusiones, trabas para el empleo o el seguro, desescolarización..)
- Participar y colaborar en las diferentes organizaciones que trabajan en favor de una buena información y prevención, exigiendo de la administración más recursos y mejor empleados como: camas en los hospitales, educadores, pequeñas residencias, asistencia ambulatoria etc...
- Concienciar, formar y ayudar (tanto al enfermo como a las familias), cuando descubren los primeros síntomas, para que sepan como actuar.
- Aprender todos a tratar a las personas, como personas, como hermanos nuestros, como hijos de Dios.



ATENCIÓN:

- Los afectados del SIDA han de gozar de los mismos derechos que el resto de los ciudadanos: a la asistencia sanitaria, al trabajo, a un alojamiento digno, al apoyo solidario y eficaz de las instituciones, a la escolarización...
- Hacer que se sientan comprendidos, aunque hayan llegado al SIDA por la droga, homosexualidad etc...
- Que se sientan acogidos: que se les ofrezca el calor de un hogar, de unas personas que les escuchen y comprendan.
- Que tengan facilidad para poder hablar, comunicarse, alternar con otras personas que no tengan la enfermedad.
- Tratarlos como personas enfermas que necesitan ser atendidos dignamente y necesitan sentirse amados, no compadecidos.
- Animarlos a vivir dignamente, a disfrutar de lo que puedan...



Este libro recoge las 51 primeras hojas publicadas. Se puede pedir a esta dirección: